

**VI Conferencia Internacional
Científico Pedagógica de Educación Física y Deportes.
Pinar del Río '07.**

Título: La motivación y su papel en la enseñanza y aprendizaje constructivos del inglés en los estudiantes de la carrera de Cultura Física.

Autores: Lic. Aurora Roca Ducasse.

Lic. Ángel Torres Franco.

Institución: Facultad de Cultura Física. Santiago de Cuba.

Correo electrónico: aroca@iscf.ciges.inf.cu

Como educadores es necesario incluir los rasgos afectivos como parte importante del aprendizaje, porque la motivación y las expectativas que tenemos de los alumnos, influyen en su aprendizaje. El logro de un aprendizaje significativo, no depende únicamente de su índole intelectual, sino de la disposición o voluntad por aprender, sin ella cualquier estrategia pedagógica será un fracaso. Por tanto motivar a los alumnos es una de las labores más importantes que debe desempeñar el docente.

El término motivación proviene del verbo latino *movere* que significa moverse ponerse en movimiento o estar listo para la acción. Para Moore motivación son los impulsos o fuerzas que nos dan energía y nos dirigen a actuar de la manera en que lo hacemos.

Para que el docente cuente con los elementos necesarios para motivar a los alumnos es pertinente recordar que diversas teorías psicológicas han realizado estudios acerca de la motivación, entre estas las que más han aportado al campo de la Educación son:

1. El conductivismo.
2. El humanismo.
3. El cognoscitivismo.

- El conductivismo explica la motivación en términos de estímulos externos y reforzamiento. Piensa que los individuos pueden ser motivados mediante recompensas o castigos .(Ej. los sistemas motivacionales de incentivos por puntos o fichas inspiradas en las ideas de Skine).
- El humanismo pone énfasis en la persona total, en sus necesidades de libertad, autoestima, sentido de competencia, capacidad de elección y autodeterminación por lo que sus motivos se centran en la búsqueda de la autorrealización personal(Ej. la jerarquía de necesidades humanas de Maslow)
- El cognoscitivismo: Está a favor de la búsqueda activa de significado, sentido y satisfacción respecto a lo que se hace, planteando que las personas están orientadas fuertemente por las metas que se establecen, así como por sus representaciones internas, creencias, atribuciones y expectativas .(por Ej. la teoría de las atribuciones de Weiner).

Podemos entonces definir la motivación como una orientación activa, persistente y selectiva que caracteriza el comportamiento. La actividad sustentada por una motivación tiene como finalidad satisfacer una necesidad, o más generalmente, resolver un estado interior de tensión.

En este sentido solo aprendemos lo que queremos lo que queremos aprender. Nadie nos puede obligar a aprender algo sino estamos motivados .Por supuesto podemos estar motivados positivamente (para hacer algo que nos lleve a un premio a un beneficio, gratificación) o negativamente (para eludir un castigo un perjuicio, un daño).

Desde un punto de vista psico-físico, la motivación es la capacidad de enviar energía en una dirección específica, con un producto específico. Esa energía es física emocional e intelectual, en relación con el aprendizaje, significa usar nuestra motivación para:

- Potenciar las emociones que favorecen al aprendizaje (alegría, entusiasmo, perseverancia.)

-Neutralizar los estados anímicos que obstaculizan el aprendizaje. (Depresión, tristeza, angustia miedo inseguridad, cólera.)

Toda motivación parece constar de tres factores básicos:

- El deseo.
- El poder
- El deber.

Hay cuatro fuentes principales de motivación:

1. Nosotros mismos (equilibrio emocional, pensamiento positivo, aplicación de bienes estrategias, seguimiento de rutinas razonables etc.)
2. Los amigos, la familia, los compañeros, en realidad son nuestros soportes más relevantes.
3. Un mentor.
4. El propio entorno.

Por lo que si en el ámbito educativo motivación significa estimular la voluntad de aprender, el papel del docente se centrará en proporcionar motivos en los alumnos para despertar su interés en aprender, participar y construir.

Sugerimos algunas recetas que a nuestro juicio favorecen la motivación en nuestros estudiantes, teniendo en cuenta la dimensión afectiva del aprendizaje.

- Confianza: Es la sensación de controlar y dominar el propio cuerpo, las sensaciones que se experimentan y la comprensión del mundo.
- Curiosidad: La sensación de que descubrir cosas es algo positivo y conduce al placer.
- Intencionalidad: El deseo y la capacidad de producir un impacto, y de actuar al respecto con persistencia. Está relacionado con la sensación de competencia, de ser eficaz.
- Autocontrol.-La capacidad de modular, y dominar las propias acciones de manera apropiada, de un control interno.
- Relación: La capacidad de comprometerse con otros, basada en la sensación de comprendido y de comprender a los demás.
- Capacidad de comunicación: El deseo y la capacidad de intercambiar verbalmente ideas, sentimientos, y conceptos con los demás está

relacionado con la relación de confianza con los demás y de comprometimiento.

- Cooperatividad: La capacidad de equilibrar las propias necesidades con los demás en una actividad grupal.

El profesor, para lograr un aprendizaje significativo a través del proceso docente educativo, debe tener en cuenta:

- Despertar el interés en la materia que imparte.
- Que influya positivamente el ambiente de la clase en los resultados académicos. Si nos sentimos bien, aprendemos más.
- Tener en cuenta la relación entre el alumno su profesor y sus padres.
- Partiendo del análisis anterior y junto con la necesidad de lograr un proceso docente educativo desarrollador, planteamos algunas propuestas de estrategias que, desde la clase, nos permitirían lograr una motivación en los alumnos:

1. Para aumentar la cohesión del grupo

- Procurar que se tomen decisiones grupales
- Realizar trabajos en grupo
- Favorecer el apoyo y la comprensión (mostrarse confiado y abierto con los alumnos)
- Mantener un clima de orden favorable.

2. Para favorecer el apoyo y la comprensión.

- El profesor puede mostrarse confiado, asequible y abierto con los alumnos.
- El profesor puede procurar conocer y comentar no solo los problemas de la clase, sino también los personales, que influyen directa e indirectamente en el aprendizaje de sus alumnos.

3. Para mantener un clima de orden favorable al aprendizaje

- Sírvase de programas y esquemas, incluso por escrito, para facilitar el aprendizaje sistemático y organizado.

- Recordar las normas y compromisos con la frecuencia necesaria.
- Mantener las normas y acuerdos hechos colectivamente. En caso de posibles cambios discutirlos o razonarlos en la clase.
- Controlar el contenido del programa de la metodología y la marcha de la clase.
- Conviene recordar que el modo de control variable, es el más eficaz, el profesor deberá aprender a alternar el comportamiento basado en la autoridad, con el democrático y flexible según sus necesidades. De esta manera se consigue orden en los objetivos básicos, pero en general un clima de confianza y colaboración necesario para la buena marcha del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Les presento esta pequeña experiencia pedagógica mediante el método Diálogo, método de persuasión que permite realizar una relación estrecha entre los alumnos y profesores.

Grupo de 2do año de la carrera Licenciatura en Cultura Física con una matrícula inicial de 31 alumnos, cu composición es 18 hembras y 13 varones; 16 son militantes. Soy profesora guía de dicho grupo, y hemos establecido un clima de confianza, cooperación y respeto mutuo, donde se discute y se colegia todo lo relacionado con sus intereses. Con la motivación que ellos tienen con su carrera y las expectativas que tenemos de ellos hace que fluya en su aprendizaje significativo y su decisión de aprender y obtener resultados deseados.

Se ha dicho, que el proceso de aprendizaje descansa en un Trípode Educativo, compuesto por el alumno, su familia y la escuela. Ninguno de estos tres factores, por sí solo, puede garantizar el éxito académico, pero es de particular importancia la relación que establecen entre sí: la relación alumno-profesor, la relación alumno-padres y la relación padres-profesores; debemos señalar que en el trabajo con este colectivo, para lograr la Motivación, ha sido meritoria la relación entre estos tres factores, especialmente la influencia del entorno sobre el desarrollo de

estas personas, muy jóvenes que están en proceso de cambios y nuestra acción educativa es muy importante para lograr resultados positivos si contamos con la influencia de la familia.

La experiencia nos muestra que el grupo obtuvo en el pasado curso (1er. Año) 4.28 puntos de promedio, pero estamos convencidos que para facilitar el aprendizaje y la creatividad ha sido fundamental el desarrollo tanto de la vida intelectual como emocional. Ha estado presente en todo momento la Motivación, el Compromiso y el Espíritu de Cooperación de dicho colectivo, también sus sentimientos, sus emociones, sus convicciones han posibilitado la sensibilidad y el carácter de estos alumnos sobre la base del quehacer educativo, lo intelectual, lo afectivo y lo social, como un todo.

Como educadores, como orientadores, también debemos incluir los rasgos afectivos como parte importante del aprendizaje ya que se ha podido comprobar la variación en los resultados de los alumnos: qué quieren aprender, qué desean, qué necesitan y quiénes pasan sin interés por los temas. Los rasgos afectivos condicionan notablemente los niveles de aprendizaje, así como la automotivación que, desde un punto de vista técnico, es el empleo de la energía en una dirección y para un fin específico, relacionado fuertemente con la motivación que seamos capaces de brindar a nuestros alumnos.

Es sobre la base de estas experiencias que sugerimos...

1. Continuar trabajando para buscar indicadores que permitan medir la científicidad del mismo.
2. Buscar una operacionalidad de las dimensiones curriculares para ver los temas que más tributen al mismo.

BIBLIOGRAFÍA

1. Alterio Arbola, Gianfranco y Harry Pérez Loyo, "Enseñanza y aprendizaje constructivos para profesores en ejercicios". En *Revista Iberoamericana de Educación*. 5-6 México, DF.
2. Baxter Pérez, Esther, (1989). *La formación de la valoración de la educación: una tarea pedagógica*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana,
3. Fabelo, José R. (1998). *La formación de valores en la nueva generación*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
4. Sagois de la Garza, Linares. (2003). *Ética y valores 1*. Editorial Mac Graw Hill. México.